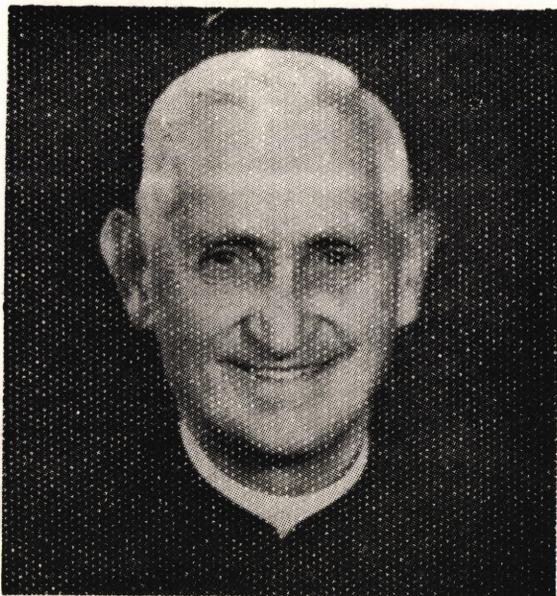


COLEGIO DON BOSCO



Rdo. P. ARTURO VARGAS

Nació el 6 de Febrero de 1895 en Río Cuarto,
Pcia. de Córdoba. Rep. Argentina

Murió en San Juan el 13 de Octubre de 1982
a 87 años y 8 meses de edad.

68 de profesión religiosa y 57 de sacerdocio.

El 13 de Octubre, Fiesta de la Virgen de Fátima de quién gustaba cantar frecuentemente el himno: "Cantemos, cantemos, con fe y devoción - Que reine, oh María tu gran Corazón", después de una larga y penosa enfermedad, llegaba a la Casa del Padre común el querido Padre Arturo Vargas.

Había nacido en Río Cuarto (Córdoba) el 6 de febrero de 1895; sus padres fueron Julio Vargas, chileno, y Adelaida Ferreyra, Fallecido el padre siendo Arturo aún muy pequeño, su madre con siete hijos se trasladó a la Ciudad de Córdoba.

El año 1905, año de la fundación del Oratorio y Colegio Pío X de esa Ciudad, el niño Arturo fue uno de los "oratorianos fundadores", entrando así a gozar de las atenciones de aquellos gigantes de salesianidad que fueron los RR. PP. Juan B. Gherra, Pedro Tantardini y Fernando Kenny de quienes guardó siempre muy gratos recuerdos y profundas enseñanzas.

Durante los años 1906 a 1909 fué alumno regular del Colegio Pío X, para ingresar en el Aspirantado de Bernal el 9 de Enero de 1910. En el mismo Bernal recibió el Santo Hábito de manos del P. José Vespignani e hizo el Noviciado bajo la dirección espiritual del Padre Maestro D. Edvigio Paolini con otros 30 compañeros (de los cuales 10 eran coadjutores) que coronó con la Primera Profesión el 24 de Enero de 1914. Allí mismo llevó a cabo los estudios Secundarios y de filosofía. En Rodeo del Medio (Mendoza), el P. Aquiles Pedrolini recibió sus Votos Perpetuos el 24 de Febrero de 1924.

Terminados los estudios de Teología recibió las Ordenes Menores de mano de Mons. José A. Orzall, Obispo de Cuyo, y el sacerdocio en La Plata de Mons. Francisco Alberti, el 25 de Enero de 1925.

Una vez sacerdote recorrió en su larga vida muchos Colegios de la Congregación. Es así como desplegó sus actividades apostólicas, por poco o mucho tiempo, en los Colegios San Francisco de Sales y Pío IX de Bs. As., Don Bosco de Mendoza, Rodeo del Medio, San Antonio de Córdoba, de Salta, San Juan, Tucumán, Sta. Rosa de la Pampa... trabajando en diversas mansiones, siendo siempre su preferida el Oratorio. "Casi toda mi vida salesiana la pasé con el Oratorio y como confesor... "dejó escrito en "Algo de mi historia para la carta..."- "El Oratorio Festivo está muy bien atendido por el R. P. Arturo Vargas", - dejó escrito en el Acta de su visita a esta Casa de San Juan, el 29/8/1942 el entonces Padre Inspector D. Guillermo A. Cabrini.

El DIARIO DE CUYO de esta Ciudad, en el día del sepelio de sus restos, escribió: "Ha dejado de existir el sacerdote salesiano Arturo Vargas, hombre consagrado a Dios, que impulsó durante su larga labor apostólica múltiples obras en favor de la juventud en diversos lugares y Colegios Salesianos. El P. Vargas que falleció a la edad de 87 años, en su profícua labor pastoral ejerció la docencia con cabal espíritu salesiano. Impulsado por un fuerte deseo de ayudar la juventud, atendiendo los tradicionales Oratorios Festivos, donde los niños y los jóvenes gozan de momentos de alegría, aprenden a comportarse como auténticos cristianos y se capacitan para ser útiles a la sociedad. En el Colegio Don Bosco de San Juan trabajó arduamente, junto al P. Garbini; durante muchos años fué Capellán del Batallón 25 de Exploradores y director del Oratorio Festivo. Siempre entusiasta, jocoso y abnegado, nunca escatimó sacrificios en favor de la juventud por la que trabajó para formarla de acuerdo con el pensamiento de Don Bosco: hacer de los jóvenes, honestos ciudadanos y buenos cristianos.- Los últimos años de su larga vida los transcurrió en San Juan, junto a los niños y sumido en una permanente oración.

(Hasta aquí el DIARIO DE CUYO).

Como queda dicho, pasó gran parte de su vida en este Colegio. En sus últimos años con las limitaciones que le imponían los años y los achaques, no había perdido con todo, las características esenciales propias de un buen salesiano-sacerdote: pedía rezar la Santa Misa (debía hacerlo acompañado por otro sacerdote), frecuentaba el confesionario, llevaba la Comunión a los enfermos, tenía entre sus manos el Breviario que intentó rezarlo hasta los últimos días de su vida y con el cual espiró teniéndolo junto a su cabecera de enfermo.

Hermanos: sabiendo que todos llegamos al final del camino con muchas limitaciones, la Comunidad Salesiana de esta Casa pide y agradece generosos sufragios para el P. Arturo Vargas a fin de que el Señor y su Madre la Virgen Auxiliadora quieran concederle el premio de los elegidos.- Le pedimos también que en la diaria plegaria, recuerden a los miembros de esta Comunidad y de quien se profesa en DBS., afmo. hno.

Sac. CRISTOBAL J. BRISSIO
DIRECTOR

